

RESEÑAS

M. FRUYT - C. MOUSSY (eds.): *Structures Lexicales du Latin (Lingu aLatina 3. Recherches linguistiques du Centre Alfred Ernout)*. Presses de l'Université de Paris-Sorbonne, Paris, 1996, 119 pp.

En abril de 1993 tuvo lugar en Jerusalén, bajo la supervisión de la Profa. Dra. H. Rosén, el séptimo Coloquio Internacional de Lingüística Latina. En el curso del mismo, y en torno a una mesa redonda organizada por M. Fruyt y B. García-Hernández, se articuló una reflexión sobre el léxico y los problemas que su estudio plantea. El libro que reseñamos recoge siete trabajos (todos ellos editados en francés) de otros tantos especialistas, que tomaron parte en dicha mesa redonda. Sus ámbitos de estudio abarcan desde la delimitación del significado de varios verbos latinos (pp. 9-36; 49-64), hasta la posibilidad de dibujar hoy los rasgos que caracterizan la conciencia lingüística de un hablante de latín (pp. 97-119), pasando por la conexión entre lexicología y etnología (pp. 85-95). Esta aparente singularidad de los asuntos que se abordan remite, sin embargo, a una misma fuente, explícita ya en el título elegido para reunirlos: el estructuralismo, introducido en los estudios léxicos de la mano de E. Coseriu, vertebraba todos y cada uno de los apartados del libro. De ello podríamos percatarnos con la mera lectura de su índice (los términos *sema*, *estructura léxica*, *campo semántico* y *campo léxico* aparecen por doquier).

Se abren estas actas con una reflexión de B. García-Hernández sobre la dificultad de aplicar al dominio del léxico unos análisis de carácter funcional creados especialmente al amparo de —y operativos respecto a— la fonología («*Sème et classème dans la structure du champ sémantique de uideo. Révision de quelques opinions*», pp. 9-36). Los textos son, a la vez, la fuente y el fin nuestros estudios: con un análisis estructural fundado en el principio de oposiciones significativas, y con ayuda de la construcción sintagmática y del sentido contextual que en cada caso éstos nos ofrecen, podemos llegar a conocer el valor paradigmático de las palabras: la ciencia logra así remediar nuestra falta de conciencia idiomática.

F. García Jurado también plantea problemas de método en lo que respecta al análisis estructural del léxico («*Aspects syntagmatiques des structures lexicales des verbes latins. Reflexiones sur la méthode lexématique*», pp. 37-47). Este autor se enfrenta a distintos problemas de delimitación del significado y comportamiento de los verbos latinos, y nos demuestra que, en un nivel de análisis léxico, la conjunción de criterios sintácticos y filológicos se impone; llega por ello a la conclusión de que la *lexemática* es, en la práctica, una disciplina híbrida entre la lingüística y la literatura.

Por su parte, A. Martín Rodríguez, para quien es posible aislar criterios de medición objetivos que calibren el grado de desemantización de los verbos susceptibles de funcionar como auxiliares, se ciñe a consideraciones estrictamente relacionadas con algunos usos de *do* («*Dare, auxiliare lexical en latin*», pp. 49-64).

Con el trabajo de C. Arias Abellán («*Emploi neutre vs. neutralisation dans le champ lexical de la couleur en latin*» pp. 65-73) se amplía el campo de las categorías sintácticas objeto de estudio en las actas (ha podido observarse que el verbo era el soporte

ejemplificado principal de los tres primeros artículos. La autora aplica aquí al dominio del léxico el concepto estructural de neutralización (distinto del de empleo neutro), y, apoyada en estudios contextuales, consigue precisar el significado de varios abjetivos latinos de color.

También los adjetivos conforman el núcleo de análisis de M. Kienpoitner («Comment justifier la description structurale d'un champ lexical», pp. 75-84). Abre su exposición rindiendo pleitesía a la semántica estructural de E. Coseriu, y la culmina con un cuadro en el que se resumen las relaciones sintagmáticas y paradigmáticas establecidas entre los componentes del campo léxico de los adjetivos que designan las edades.

F. Gaide nos presenta seguidamente un estudio tipológico de la relación que establecen con sus referentes aquellas palabras que, en los textos médicos latinos, designan las plantas usadas en la curación o prevención de enfermedades típicamente femeninas («Les noms des 'plantes des Femmes' dans les textes médicaux latins. Lexicologie et ethnologie», pp. 85-95). Basándose en dicho estudio tipológico, su autora propone la pertinencia del campo léxico que ella denomina «plantas de mujeres», y deja entrever numerosas transferencias de significado entre los veinticuatro fitónimos que analiza y sus catorce referentes herbáceos.

Especialmente interesante nos ha parecido el artículo que cierra el libro («Lexique et conscience linguistique en latin: sens fonctionnel et sens parallèle», pp. 97-119).

Partiendo de presupuestos saussurianos, pero para acotar precisamente la validez de los mismos, M. Fruyt se ocupa del modo en el que una elemental reflexión metalingüística (aquella que se pone de manifiesto, por ejemplo, en la creación de las denominadas etimologías populares) condiciona la creación y estructuración de los campos léxicos de una lengua.

Pues bien, a todo estudioso le es necesario contar con una herramienta adecuada al material que desea trabajar. Lo que en estas actas se plasma son precisamente modelos de análisis, tentativas de aprehensión, desde distintos ángulos, de una realidad lingüística que aún se nos escapa. Por ello su solo compendio es ya en sí sugerente. Pero no acaba aquí el mérito de esta publicación: la suma de las referencias bibliográficas ofrecidas al final de seis de los siete trabajos reseñados se transforma en un elenco de la literatura más actual al respecto.

Únicamente un hecho puede lamentarse: tenemos noticia de la intervención de numerosos participantes, entre los que se contó el propio E. Coseriu, en las discusiones que siguieron a cada una de las ponencias. El que dichas discusiones no se recojan aquí, siquiera de modo esquemático, probablemente nos hurta interesantes sugerencias y puntualizaciones en lo que respecta al estudio del léxico latino, estudio que es, sin duda alguna, «un dominio prometedor de la lingüística latina», «un campo privilegiado de investigación, en contacto con el desarrollo de la semántica» (cf. p. 7).

M. A. ANDRÉS SANZ